

Crónicas

Semblanza de Julio Cubillo

Durante INFO 2002 séptima edición de los congresos INFO, celebrada en La Habana del 22 al 26 de abril, se realizó por primera vez una actividad de homenaje a destacados profesionales de la información de nuestra región.

En esta oportunidad, a propuesta del Instituto de Información Científica y Tecnológica (IDICT), organizador principal de este Congreso, en acuerdo con su Comité Organizador y valorando la presencia de decenas de colegas de la región latinoamericana y de otras que asistieron como delegados e invitados al mismo, se reconoció la labor destacada de Julio Cubillo, especialista chileno, conocido en nuestra región por su mantenida contribución, al rediseño de la profesión y sus profesionales, así como a tres profesionales cubanos; Martha Terry, Emilio Setién y Gilberto Sotolongo, quienes desde diferentes perspectivas y alcance, se han ganado el respeto de varias generaciones de colegas nacionales y latinoamericanos por sus aportes y contribuciones al desarrollo de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información.

En el caso del homenaje a Julio Cubillo --al que también se sumó la membresía de la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información (SOCICT) y el resto de los profesionales del país que han recibido de forma directa el quehacer de este destacado profesional--, la presentación fue realizada por Ximena Feliú Silva, directora de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile y destacada personalidad de la Bibliotecología chilena, preparó para la ocasión unas notas que por su importancia hemos considerado oportuno publicar para que toda la comunidad bibliotecaria que no pudo estar presente en la ocasión pueda compartirlas.

Sin sueños no se puede hacer soñar a los otros

Por Ximena Feliú Silva

El líder es el que traspasa sus sueños a los otros. Es el que estimula a soñar y a construir sueños. Es el que además motiva la cultura del hacer y del saber hacer.

Agradezco a los organizadores de este importante evento el privilegio que me han otorgado al solicitarme me refiera a un líder cuya máxima característica es la de haber hecho soñar a la región. Lo seguimos, cuando de su actividad se desprendió que era posible que América Latina elaborara un pensamiento propio en el ámbito de la información y el conocimiento.

En los últimos treinta años pasaron muchas cosas en Latinoamérica. Los países de la región habían emprendido su desarrollo volviendo sus miradas hacia el interior de sus fronteras, descubriendo la potencialidad de sus recursos naturales y humanos. La década del cincuenta les había entregado las herramientas de la dignidad en la planificación de sus propios desarrollos a través del pensamiento y la acción de Raúl Prebisch desde la Comisión Económica para América Latina. El Banco Interamericano del Desarrollo les daba su respaldo para hacer realidad programas dirigidos a crear espacios que les permitiera dialogar en condición de pares con otros continentes. Por otra parte, desde este país, Cuba, surgían nuevos caminos que entusiasaban a nuestra juventud y nos alentaban a buscar distintas alternativas para un desarrollo más humanas.

La necesidad de este diálogo, precursor de la globalización requería de dos elementos fundamentales: Recursos humanos calificados con conocimientos de alto nivel y un buen dominio de información y conocimiento especializado.

Fue en este ámbito donde los que somos profesionales de información nos enfrentamos a un desafío que consideramos propio. En el lenguaje profesional, incorporamos y experimentamos las palabras cooperación, coordinación, colaboración y las hicieron efectivas profesionales trascendentes como Josefa Sabor, Emma Linares, Ricardo Gietz, Betty Johnson, Iraset Paez, Win Crowther, etc. Se crearon Escuelas de Bibliotecología en Chile, Colombia, Costa Rica, México, Brasil, para formar personal que supiera manejar la información como un recurso para el desarrollo y, al conocimiento, como el motor del progreso. Es en esa época cuando surgen organismos regionales como la Federación Internacional de Información y Documentación y, la Comisión Latinoamericana de la FID (FID/CLA), Cresalc, el Centro Latinoamericano de Documentación Económica y Social (CLADES) y tantos otros, los que, actuando en distintos campos disciplinarios, demuestran la eficacia y efectividad del significado de los conceptos cooperación, coordinación.

Este es el panorama, cuando un día de esos treinta años, en Chile, la ingeniera María Angélica Moreno, moderna líder en el naciente campo de la información científica en el país, presenta a su grupo de trabajo compuesto por muchos bibliotecarios, a un joven muy alto de ojos oscuros, de mirada profunda, alerta y sin embargo serena, penetrante pero tierna y expectante. Profesión, ingeniero civil, postgrado en economía, su nombre Julio Cubillo.

Es fácil hablar de un amigo, es como hablar de uno mismo, pero es muy difícil analizar objetivamente la importancia de su acción en el campo profesional. Corremos el riesgo de introducir el sentimiento que, aunque leal, nos puede llevar a teñir la realidad. Sobre esta base, tomé la decisión de entrevistar a Julio Cubillo, de manera de captar su propia visión y pensamiento sobre la actividad que había desarrollado no solo en la región, sino también en su país de origen, Chile.

En los primeros momentos de la entrevista, surgieron los nombres de quienes él, ha considerado sus formadores:

Los bibliotecarios dijo, me enseñaron que las palabras tienen emoción, que son fundamentales para estructurar las ideas y que el buen uso de ellas reflejan una apertura mental significativa en el quehacer de la información. Supe lo que era un tesoro agregado y también el verdadero valor del análisis de la información. Win Crowther, el segundo director que tuvo el Centro latinoamericano de información y documentación económica y social CLADES, le demostró que la realidad se construía paso a paso, y él, como ingeniero, entendió que entre las herramientas a utilizar, se encontraba la voluntad del hacer, pero también la abstracción del sueño. Úrsula Albertus lo convenció que no hay imposibles solo pequeñas dificultades, Ana María Prat, que el buen humor y la profundidad del pensar, derriba murallas infranqueables, muchos más nombres recordó, pero mientras lo escuchaba le pregunté:

Y tú Julio Cubillo, qué?

Echa una mirada profunda hacia adentro de sí mismo indagando en su honestidad la respuesta y mientras, como en una película retrospectiva, vuelvo a 1974:

En Chile, en medio de un agitado acontecer político, Julio se ha presentado para concursar como funcionario internacional en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL/CLADES), que

dirige Win Crowther quien necesita dotar de personal especializado a este centro.

Gana el concurso y la primera misión que emprende junto a Luisa Johnson, consiste en levantar un diagnóstico sobre la situación de la infraestructura de información en América Latina y el Caribe. Proyecto financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (International Development Research Centre [IDRC]) de Canadá.

Este proyecto y su resultado, lo hizo viajar por todos los países de la región y en cada ciudad que visitó, dejó la impronta de su vocación docente, de investigador curioso, en busca de las causas de los hechos, más que de sus efectos.

Cada vez que interrogó sobre aspectos de la infraestructura de información, enseñó por qué era importante la pregunta y, cómo desde la respuesta, se podía construir, mejorar, perfeccionar. Enseñó a mirar la realidad pero también, a construir una mejor.

El resultado del diagnóstico lo enfrentó a diferencias abismales en los países, a métodos arcaicos de trabajos junto a la aplicación, en algunos países, de incipientes y modernas tecnologías de información. También lo enfrentó con personas llenas de entusiasmo, creativas, sacrificadas, sostenidas en su trabajo de información por el sueño de llevar adelante lo que intuían como imprescindibles para integrarse a la sociedad de la información y así sumarse al capital social que ésta requería.

De este diagnóstico desprendió lo que llegarían a ser los principios básicos de su actuar de ahí en adelante: producir el cambio y la suficiente sinergia para crear y afianzar en la región, la cultura del hacer y del saber hacer. Inyectar en el hombre, en la mujer, en el ser humano de Latinoamérica y el Caribe toda la fuerza del saber, del conocimiento para impulsar el cambio. Fijar las metas para que en un horizonte temporal de corto y mediano plazo, lograr una nivelación en las infraestructuras de información, hacer común el dominio de la operación de modernas tecnologías, para hacer fluir el intercambio de información para el desarrollo.

Este concepto "información para el desarrollo" fue la bandera de lucha que hizo flamear en la región. Elaboró para ello un pensamiento sólido y contundente que publicó y difundió con el sello de CEPAL/CLADES. Abrió primero un surco, después una

huella y finalmente un camino en cada ciudad, en cada país que volvió a visitar llevando esta vez la oferta de un segundo proyecto regional. Proyecto surgido del grupo de trabajo que lideraba en el CLADES: INFOPLAN, Sistema regional de información para la planificación, cuyo objetivo era incorporar al proceso de Planificación, un sistema de información alimentado por la que generaban los propios países y puesta a disposición de todos ellos a fin de contribuir a la nivelación de sus procesos de desarrollo. Era el perfil de un sueño, una red regional de información para el desarrollo. Los que trabajamos con él, no dejamos nunca de oír la voz de Julio en su formulación y, en su ejecución, logró que lo escuchara toda la región crezcamos juntos, planifiquemos el desarrollo de nuestros países utilizando la información que generamos y la que generan nuestros hermanos de la región, logremos en conjunto avanzar conociendo nuestras semejanzas y diferencias, pero por sobre todo, coordinemos nuestras potencialidades".

INFOPLAN fue un proyecto en el que se comprometieron a colaborar todos los países a través de sus Ministerios de Planificación. Así Julio Cubillo, representando a CLADES que lideraba el Proyecto, junto con entrevistarse con el Ministro de Planificación para organizar la forma de participación del país en el proyecto, se entrevistaba con el encargado de la Biblioteca del Ministerio, con los jefes de las bibliotecas de las principales universidades o con otras instituciones gubernamentales. En general con todos los profesionales que de alguna manera se relacionaban, promovían o registraban la información generada en el país, para motivarlos a trabajar con metodologías comunes y coordinarse para optimizar recursos e intercambiar información, nuevamente esa era la oportunidad de orientar y enseñar a trabajar en equipo.

El proyecto INFOPLAN permitió identificar algunas carencias en la formación de nuestros profesionales de la información. Los modernos sistemas de gestión recomendaban asignar los recursos financieros por proyectos. La formación universitaria o técnica de muchos profesionales de información, no contemplaba asignaturas con contenidos sistemáticos que permitieran formularlos. Preparó entonces cursos para enseñar a formular proyectos de información, ejecutarlos y evaluarlos. En sus múltiples viajes como Asesor regional en Información de CEPAL/ CLADES, acompañado de su grupo de trabajo, o solo, impartió estos cursos y demostró que en cada país, las instituciones relacionadas con información y sus respectivos profesionales a cargo, eran capaces de aunar esfuerzos y realizar proyectos

comunes, identificando los centros a los que había que asignarles la función de centros coordinadores. De esta manera se construyeron incipientes redes nacionales de información fortalecidas posteriormente al conectarse con redes regionales o internacionales tales como Agrinter, Bireme, Reduc, Repidisca, Docpal, y tantas otras de aquellos años.

En los comienzos de la década del 80 hablábamos de gestión de información, de operación de sistemas, de aplicación de nuevas tecnologías de información, de diseño de productos y servicios, y de proyectos nacionales y regionales de información.

Julio Cubillo en menos de diez años, había contribuido significativamente a que los países de la región adquirieran la suficiente madurez como para intercambiar información para sus respectivos desarrollos, en calidad de pares. Se realizaba el primer sueño bordeando el término del siglo.

El siguiente sueño fue pensar, promover e impulsar, la concreción de un conjunto de logros específicos: el Programa de Información para América Latina y el Caribe (INFOLAC), concebido como un programa para la coordinación de las redes de información de América latina y el Caribe, fue un concepto visionario al pretender integrar los programas de información de los países y los esfuerzos de los tres organismos regionales CEPAL, Organizaciones de Estados Americanos (OEA) y la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (United Nations Educational Scientific and Cultural Organization [UNESCO]) en apoyo de programas de información de la región. Hoy el programa se mantiene como el programa regional de Información y Comunicación de la UNESCO para América Latina y el Caribe.

Luego la etapa más próxima a nuestros días: el tema "Gestión de la Información". Su aporte, preparar la comprensión de la teoría y difundir el pensamiento de la generación de relevo de los maestros de la Bibliotecología y de la documentación. La ciencia de la información representada por Blaise Cronin, Margarita Almada o Michelle Menou, por ejemplo, eran los nuevos compañeros de pensamiento de Julio Cubillo.

Recupero el presente y mi papel de entrevistadora.

Hago una nueva pregunta. ¿En qué está Julio hoy día?

Sonriendo me responde:

"Reinventando el programa de información para el Tercer Milenio".

"Repensando el tema información y su nueva inserción en el momento en que vivimos, porque no sirven las herramientas de antes para identificar y definir el campo de la información".

"Analizando el tema del poder en los proyectos y como incorporar el pensamiento de la Ciencias Política en la Información".

"Diseñando un curso de Educación a distancia sobre el nuevo ámbito en que se desarrolla la información, porque hay que salir del tema organizacional y entrar en el de los contenidos".

"Intentando incorporar el tema información en las mallas curriculares en la enseñanza de la Economía".

Me pasa a continuación su tarjeta profesional, dice: Julio Cubillo consultor Internacional Economía de la Información, pero yo leo: Julio Cubillo, líder en el campo de la información de Latinoamérica y El Caribe, conductor de iniciativas y de proyectos, maestro impulsor del crecimiento de personas instituciones, adelantador de sueños.

Sin sueños no se puede hacer soñar a otros. El líder es el que traspasa sus sueños a los otros. Es el que estimula a soñar y a construir sueños. Es el que además motiva la cultura del hacer y del saber hacer.

En eso está hoy día Julio Cubillo

© Instituto de Información Científica y Tecnológica (IDICT), 1997.
Todos los derechos reservados

Ultima actualización: 8 de agosto del 2002